

MUJERES MAYORES FRENTE A LA POBREZA: MOVILIDAD COTIDIANA Y ACCESIBILIDAD TERRITORIAL EN LA CIUDAD DE SEVILLA¹

ALMOGUERA SALIENT, Pilar

Dptº. Geografía Humana

Universidad de Sevilla

VALLE RAMOS, Carolina del

Dptº. Geografía Humana

Universidad de Sevilla

RESUMEN:

El colectivo de mujeres mayores se configura como uno de los conjuntos demográficos más vulnerables desde el punto de vista social y económico. Uno de los aspectos que lo hace más evidente es la escasa movilidad de dicha población. Se plantea por tanto con este estudio, la necesidad de analizar cuáles son en la ciudad de Sevilla las zonas de mayor o menor envejecimiento de género, y relacionarlo con patrones de vulnerabilidad residencial y territorial, de manera que sea posible comprobar si existen patrones de comportamiento comunes o diferenciales al respecto, teniendo en cuenta en el análisis la perspectiva de género.

Palabras claves: mujeres, pobreza, vulnerabilidad, movilidad y territorio.

I. INTRODUCCIÓN

El colectivo de mujeres mayores se configura como uno de los colectivos sociales donde el último proceso de crisis económica al que hemos asistido más consecuencias negativas ha generado. Se trata de un colectivo que se ha consolidado en la cúspide de la pirámide de la vulnerabilidad social. Dicho concepto es entendido como “el producto de procesos sociales que generan situaciones de desigualdad a los riesgos y a situaciones de crisis para ese colectivo (Sánchez-González y Egea, 2011) y que en los últimos años ha adquirido una gran relevancia dentro de los estudios sociales.

¹ Comunicación presentada en el **IV Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales**, celebrado los días 17 al 19 de Julio de 2017 en la Universidad de Salamanca, convocado por FLACSO. Dicha comunicación se insertaba en el Simposio “Colectivos en desventajas social y habitacional. La Geografía de las desigualdades”, que era coordinado por Dña. Carmen Egea Jiménez, de la Universidad de Granada.

La vulnerabilidad es un factor muy relacionado con el envejecimiento, aspectos como la pobreza, dependencia, exclusión social y la discapacidad confluyen en los contextos sociales y culturales de regiones en desarrollo y regiones desarrolladas. Podemos asociar a este concepto una serie de grupos vulnerables, entre los que sin duda destaca el colectivo de mujeres mayores de 65 años, que se tienen que enfrentar a situaciones socioeconómicas que, en un porcentaje alto de los casos, tiende a escenarios de dependencia personal y también colectiva. Para algunos autores se trata de lo que han denominado vulnerabilidades acumuladas (Tepichin Valle, 2009). La vulnerabilidad social está relacionada con la calidad de vida de la población y, de manera más específica, con ciertos grupos sociales (ancianos, mujeres) que son más débiles y se encuentran expuestos por la dependencia, discapacidad, y aislamiento social. Se está produciendo un aumento de la desigualdad y marginación en esta parte de la población con respecto al resto de la sociedad. El enfoque, por tanto, de vulnerabilidades es adecuado para abordar el tema porque permite identificar los riesgos acumulados que existen para las mujeres mayores en pobreza.

Algunos autores como Pantoja Palacios (2010) afirmaban que la vejez y la pobreza tienen rostro femenino, por la mayor longevidad de las mujeres y la crónica discriminación en la que han vivido durante siglos.

La movilidad de las poblaciones ha sido calificada como un fenómeno manifiestamente complejo (Módenes, 2008: 160). Adopta diversos enfoques y puede observarse desde diversas perspectivas. Además es un fenómeno creciente y que afecta prácticamente a toda la población. Las taxonomías más divulgadas son extensas, sin embargo, a escala local existe unanimidad en definir a la movilidad cotidiana o residencial, como aquellas personales, con origen en la vivienda familiar y que se manifiestan y reflejan en los denominados espacios de vida.

Los flujos de desplazamientos han sido utilizados tradicionalmente en geografía para la delimitación de espacios más o menos complejos que se organizan en torno a dichos flujos; van: desde los territorios metropolitanos, hasta aquellos próximos y que dan lugar a las geografías personales; pero el interés por la movilidad cotidiana se centra no solo en su utilización como indicador metodológico para la delimitación de espacios, sino que en las sucesivas aportaciones conceptuales, se señala el interés por la movilidad como agente

modelador del territorio, manifestándose como un potente agente transformador de los espacios especialmente de los núcleos urbanos y sectores suburbanos.

Sin embargo la adopción de un nuevo enfoque sobre movilidad, proponiendo el uso de la movilidad espacial como indicador de vulnerabilidad social y pobreza, no ha sido contemplado hasta fechas recientes, y ello es comprensible en cierto modo si se tiene en cuenta la indeterminación conceptual y metodológica que existe a la hora de definir la vulnerabilidad (Sánchez, Egea, 2011) . Los trabajos sobre movilidad cotidiana en las ciudades, en especial los vinculados a personas mayores son aún trabajos en revisión, que precisan de maduración y nuevas metodologías, aunque no es menos cierto que se encuentran en una fase de expansión y auge (Miralles Guasch.C, y Cebolleda, A, 2011:194)

Es evidente que existe un comportamiento diferencial de la movilidad cotidiana en razón del sexo y la edad. Los mayores utilizan el espacio siguiendo estrategias propias distintas de las usadas por otros colectivos; y el estudio de la movilidad de los mayores es interesante no solo por cuanto puede ayudar a comprender las dificultades que se manifiestan en la vida cotidiana a raíz de un defecto de movilidad, sino también porque contribuye en buena medida a generar espacios segmentados que pueden dar lugar a sectores vulnerables dentro de las ciudades. Así pues es necesario estudiar el uso que los mayores realizan del espacio, pues ello habrá de tenerse en cuenta por las distintas administraciones, en especial los ayuntamientos y admón. local, en los procesos de reurbanización de los barrios y sectores urbanos con altos índices de envejecimiento.

Así pues, este trabajo no es más que una indagación inicial sobre los escenarios actuales que al respecto presenta la Ciudad de Sevilla y que pretende ser punto de partida para el desarrollo de futuros trabajos sobre envejecimiento femenino y movilidad.

II. EL ESTADO DE LA CUESTIÓN: ANÁLISIS DE FUENTES

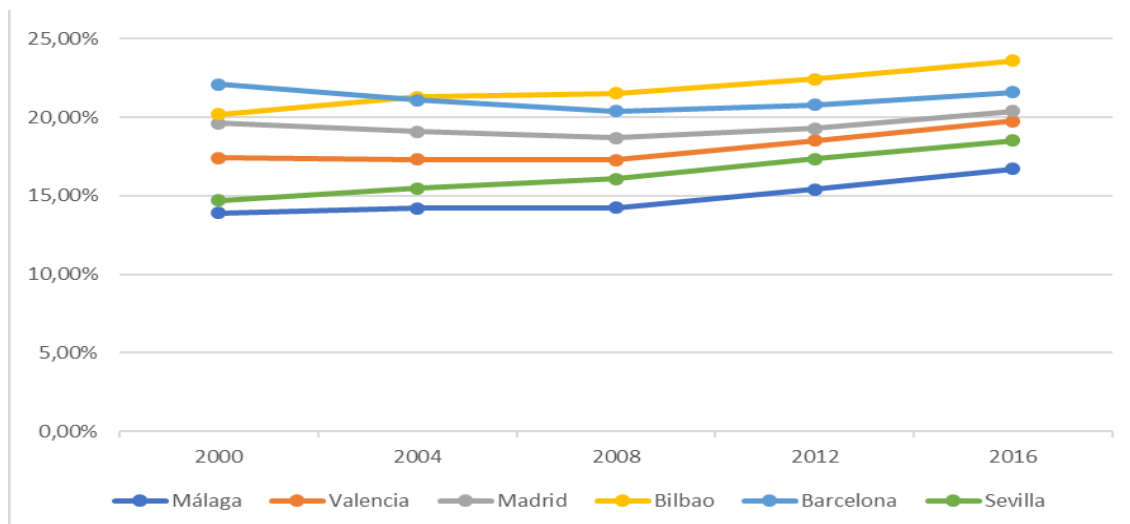
El estudio realizado se ha centrado en el análisis de las fuentes oficiales proporcionadas por el Ayuntamiento de Sevilla, y publicadas en su página web (www.sevilla.org), tanto en lo que ha envejecimiento demográfico se refiere a partir de la explotación de los datos padronales al año 2016, como de equipamiento público en referencia al transporte público, parques y jardines. La estructura del estudio queda dividida por tanto en dos partes diferenciadas: en primer lugar, se ha realizado un análisis de las pautas de envejecimiento demográfico rigen hoy la Ciudad de Sevilla, y de forma particular desde

una perspectiva de género; y en segundo lugar, la comprobación de la existencia de escenarios de vulnerabilidad en relación a los fenómenos de movilidad cotidiana y pautas residenciales.

II. A) EL ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO EN LA CIUDAD DE SEVILLA

La Ciudad de Sevilla, al igual que muchas de las grandes ciudades españolas, ha continuado registrando durante la última década un crecimiento de su tasa de envejecimiento demográfico, pasando de un porcentaje del 14,7% en el año 2000 al 18,52% en el 2016, cifrándose en un total de 129.483 habitantes que superan los 65 años de edad. Aún este acelerado incremento, es destacable el hecho de presenta valores menos elevados que el de otras ciudades españolas como Bilbao (23,61%), Barcelona (21,6%) o Madrid (20,4%), consecuencia posiblemente ello de la existencia de ciertos planes de revitalización urbana (Plan Urban, Planes Estratégicos) que han desacelerado el ritmo de envejecimiento en algunas partes de la ciudad, y por consiguiente, en todo el ámbito (vid. Figura 1).

Figura 1. Evolución tasa de envejecimiento de las ciudades españolas (2000-2016).



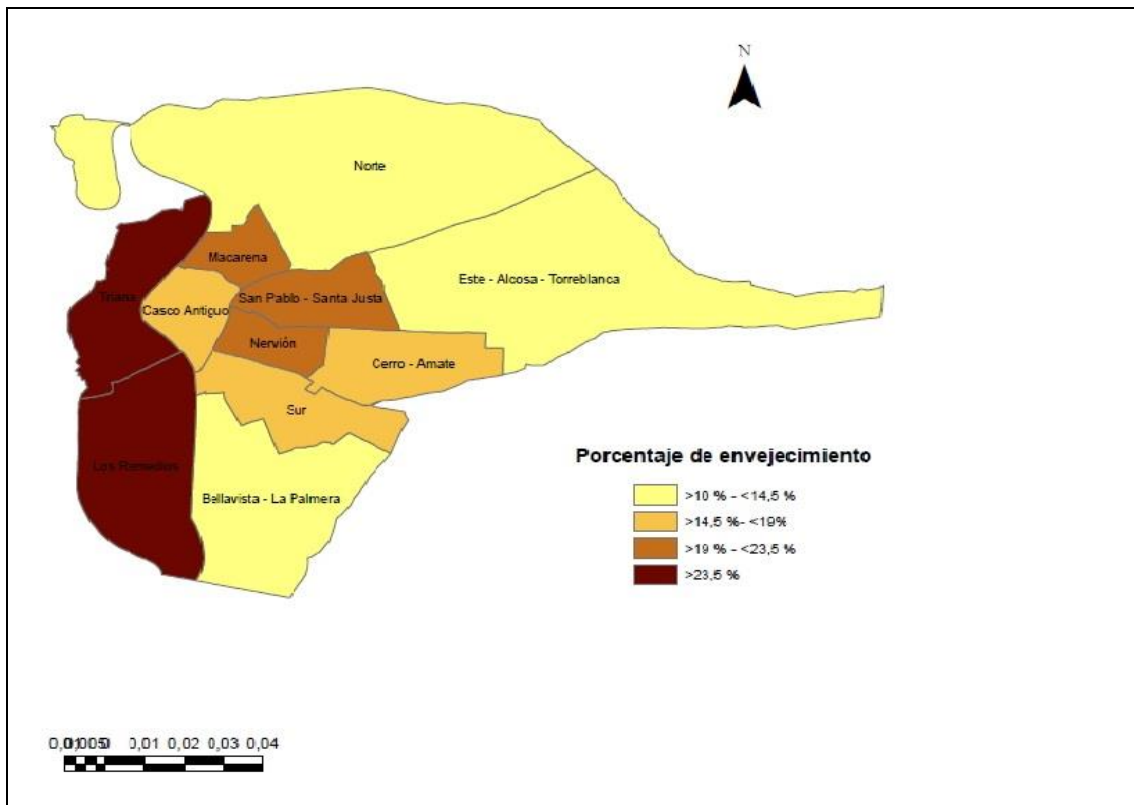
Fuente: INE. Rodríguez Maldonado, A.²

Si el análisis se realiza por distritos, nos encontramos con mayor porcentaje de envejecimiento demográfico Triana (24,57%), seguido de Los Remedios (24,02%), Macarena (23,25%), el distrito de Nervión (23,4%) y San Pablo-Sta. Justa (22,71%).

² Queremos agradecer a Antonio Rodríguez Maldonado su colaboración en la realización del contenido cartográfico de este estudio.

Cercanos a los valores medios de la están los distritos Sur (18,9%), Casco Antiguo (18,8%), Cerro-Amate (17,3%) y Bellavista-Palmera (14,4%). Finalmente, el menor porcentaje de envejecimiento demográfico lo obtiene el distrito Este (11,22%) (vid. Figura 2). Si ello lo comparamos con los niveles obtenidos por distritos para el periodo 2000-2004 (Valle Ramos, 2007), comprobamos como los niveles de envejecimiento de los distritos han ido incrementándose, continuando la tendencia ascendente de los valores ya comentados con anterioridad. Por lo tanto, confirmamos que la Ciudad de Sevilla se consolida como un ámbito urbano donde uno de los fenómenos demográficos que definen su dinámica social va a ser el hecho de que la ciudad está envejeciendo.

Figura 2. Tasas de envejecimiento por distritos (2016)



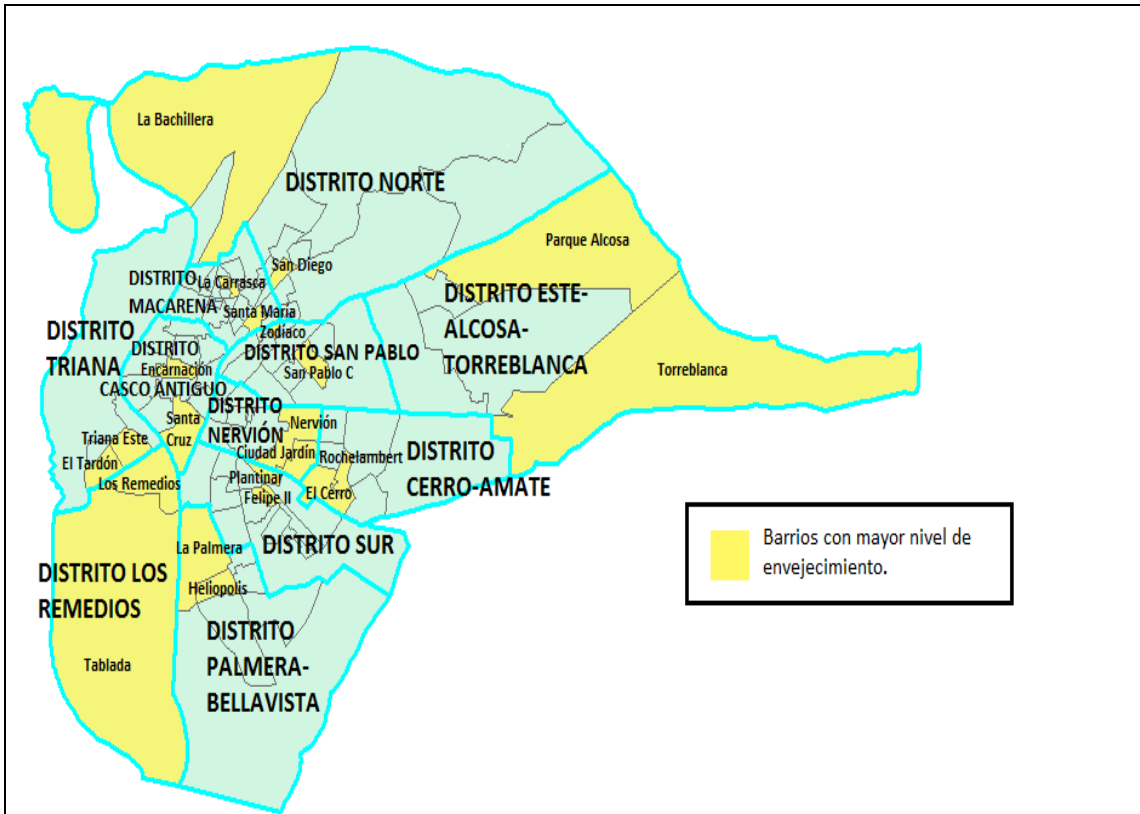
Fuente: Ayuntamiento de Sevilla. Rodríguez Maldonado, A.

En dicho escenario demográfico ejercen gran influencia, no solo los procesos naturales de la natalidad y la mortalidad, o incremento de la esperanza de vida, o la oscilación observada de las corrientes migratorias, sino también los procesos explicativos del propio funcionamiento y desarrollo urbano de los distritos. Hay que destacar acciones como por ejemplo las acontecidas en los primeros años ochenta donde se continuaron acciones de la

década anterior rellenando los espacios libres de barriadas. Un ejemplo de ello lo observamos en el Casco Antiguo donde, mediante intervenciones públicas y privadas, se invirtieron en el mismo para mejorar su conservación del patrimonio histórico. Dichas actuaciones generaron una disminución en la tendencia despobladora que se venía observando desde años anteriores. Además se han producido una serie de operaciones residenciales y proyectos de urbanización que han modificado en cierta medida las tendencias demográficas generales que empezaban a caracterizar ciertas barriadas, como por ejemplo en Pino Montano o en Sevilla Este.

En cuanto al nivel de envejecimiento demográfico de los barrios, los resultados muestran como en la mayor parte de los casos los niveles registrados al 2016 tienen una correspondencia casi total con los porcentajes de los distritos, aunque hay que destacar que en algunos barrios no siguen la tendencia demográfica que caracteriza el distrito en el que se encuentra. Esto se ve reflejado en los barrios de La Palmera (Distrito Palmera-Bellavista) y El Plantinar y Felipe II (Distrito sur). En esos casos dichos barrios presentaban niveles de envejecimiento que llegaban a una tasa de casi el 30 %, teniendo en cuenta que los distritos en los que se insertan presentaban valores medios muy cercanos a la media del conjunto de la Ciudad. La causa de dichas divergencias viene explicada por el hecho de que las viviendas de esos barrios son de antigua edificación dando lugar al asentamiento de población envejecida.

Figura 3. Barrios con mayor nivel envejecimiento (2016)



Fuente: Ayuntamiento de Sevilla. Rodríguez Maldonado, A.

En definitiva queda demostrado que la ciudad de Sevilla , al igual que en la mayoría de los grandes núcleos urbanos, presenta diferentes escenarios de envejecimiento demográfico explicados en su totalidad por dos serie de procesos: por una parte, las pautas de comportamiento demográfico (natalidad, mortalidad, fecundidad, migraciones) y, en segundo lugar pero no menos importante, el desarrollo urbanístico de los barrios, a lo que algunos autores han calificado como el “ciclo de vida de un barrio”.

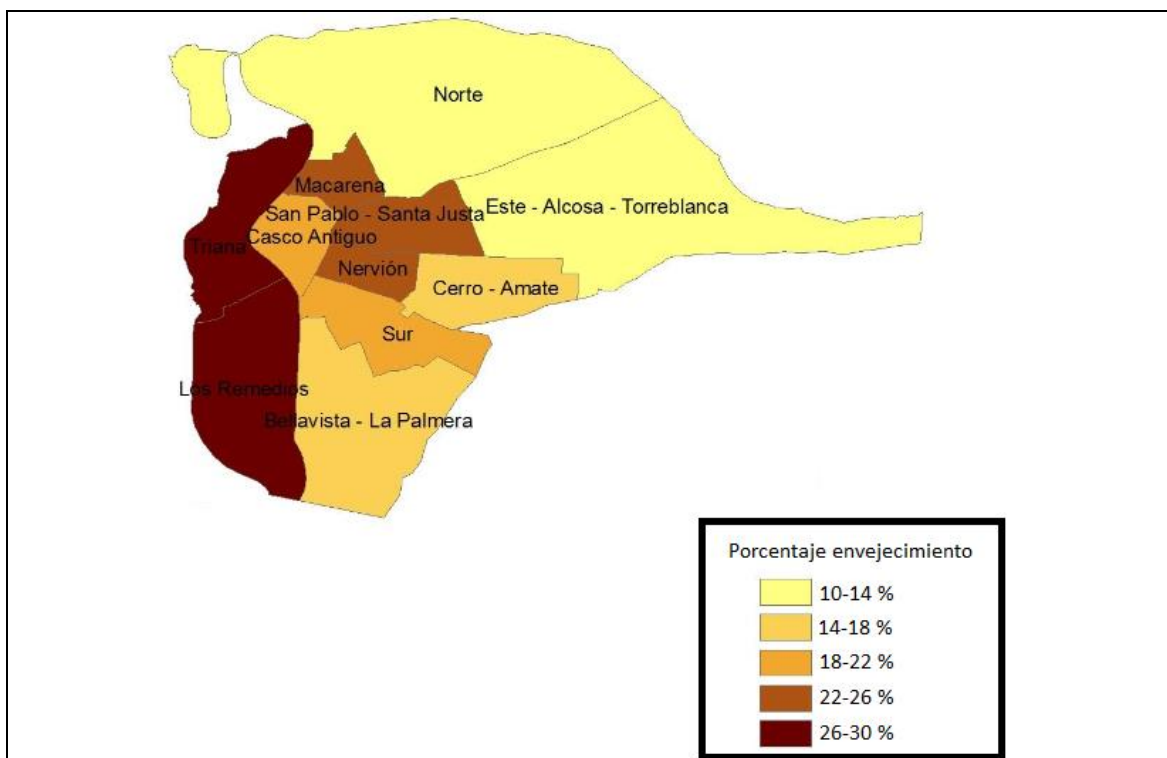
II. B) EL ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

El envejecimiento demográfico es un hecho que está generando desigualdades de distintos tipos, entre ellas de género. Ya en el 2000 Julio Pérez hablaba de la feminización de la Vejez, y dicha concepción se ha visto comprobada conforme han ido pasando los años, puesto que la mayor parte de los centros urbanos españoles se vienen caracterizando por el incremento de las cohortes de mujeres mayores de 65 años. La Ciudad de Sevilla es participe de ese proceso.

Los datos de proporción de población femenina en edad anciana (mayores de 65 años) ratifican lo comentado anteriormente en la introducción con respecto a la importancia de estudiar el género dentro del proceso de envejecimiento demográfico. En la ciudad de Sevilla, el porcentaje de mujeres registradas en la cohorte mayor de 65 años fue en el 2016 de casi un 60 % de mujeres en edad anciana con respecto a los hombres mayores de 65 años en la mayoría de distritos. Los Remedios (27,85%), Triana (27,98%) y Casco Antiguo son los distritos donde la feminidad de la vejez se hace más evidente (vid. Figura 4). En el caso opuesto nos encontramos el distrito Este (12,17%) y Norte (13,65%) es donde nos encontramos el menor número de mujeres en edad mayores de 65 años.

Un aspecto muy interesante a analizar es el sobrevejecimiento femenino, es decir, ver qué porcentaje de mujeres de más de 80 años hay con respecto al de 65-79 años, ya que proporciona una aproximación bastante adecuada en el análisis de la dependencia femenina. Y es que conocer en qué barrios o distritos hay más sobrevejecimiento femenino nos puede dar una idea de aquellos ámbitos territoriales o escenarios urbanos en los que posiblemente nos encontremos niveles altos de pobreza femenina.

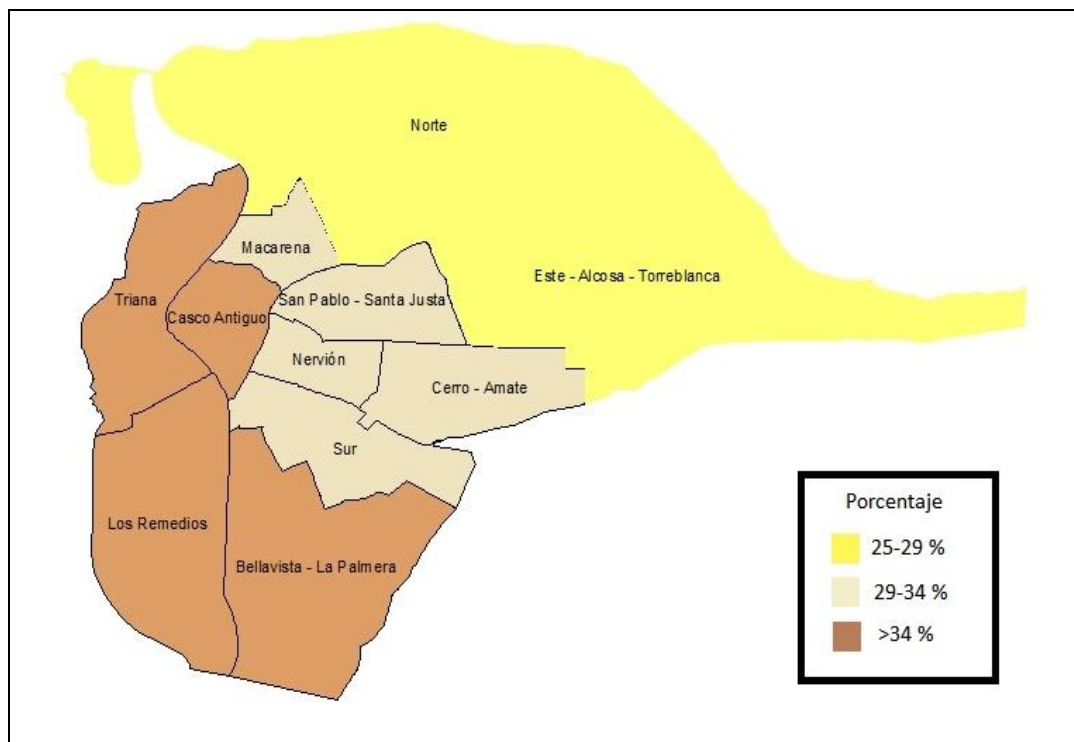
Figura 4. Tasa de envejecimiento femenino en la ciudad de Sevilla por distritos (2016)



Fuente: Ayuntamiento de Sevilla. Rodríguez Maldonado, A.

Observando los porcentajes resultantes de dicho índice, podemos afirmar que los valores se asemejan a los de envejecimiento demográfico total o femenino apenas dándose diferencias entre los distritos. El distrito Este es el que menor índice de sobreenejecimiento tiene con un 24,89 %. Se trata de un escenario urbano en el que se asienta un tipo de población más dinámica y joven; le sigue como distrito con menor nivel de sobreenejecimiento femenino el distrito Norte (28,4 %). En un rango intermedio, como he representado en el mapa, pero con unos niveles de sobreenejecimiento más alto situamos a los distritos Macarena, Sur, Nervión, Cerro-Amate y Sta. -Justa-San Pablo con valores de dependencia entre un 30 y 31,7 %. Posteriormente encontramos a hasta 4 distritos con índices de dependencia algo por encima de la media, esos distritos son Casco Antiguo (36,5%), Triana (35,12%), Los Remedios (35,72%), Bellavista-La Palmera (36,72%), muy probablemente la razón de estos niveles superiores de dependencia en estos territorios es la mayor cantidad de viviendas de antigua edificación y renta antigua asentándose en mayor medida ahí las mujeres de más de 85 años (vid. Figura 5).

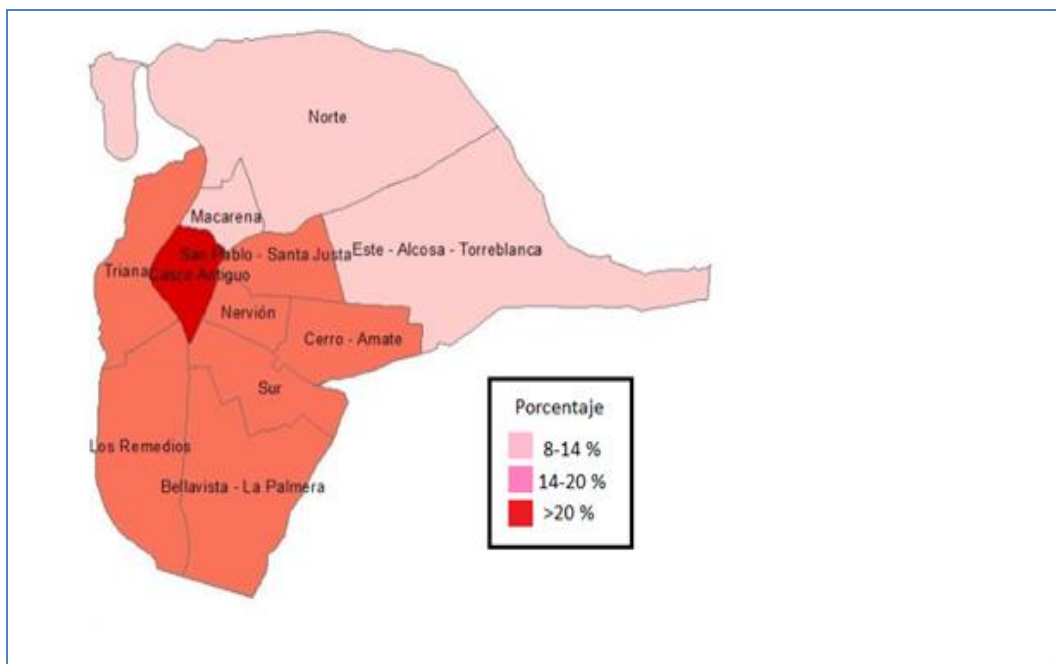
Figura 5. Tasa de sobreenejecimiento femenino en la ciudad de Sevilla por distritos (2016)



Fuente: Ayuntamiento de Sevilla. Rodríguez Maldonado, A.

Por lo tanto podemos, podemos presuponer que los distritos con mayor ratio de dependencia van a ser distritos con altos grados de vulnerabilidad sociodemográfica de género, presentando la población anciana carencias que se asocian a la vulnerabilidad de su contexto ambiental, es decir , viviendas con deficiencias que no cumplen con las necesidades básicas (luz, agua) , falta de equipamientos e infraestructura , lo que conlleva que repercuta en la población debilitándola en el capital humano y socialmente. (Sánchez Gonzalez,2009). Los distritos Este (21,33%) y Norte (24,24 %) tienen los niveles más bajo de dependencia demográfica de género mientras que Casco Antiguo (32%), Bellavista-La Palmera (32,74%) y Los Remedios (33,6%) tienen los mayores valores (vid. Figura 6).

Figura 6. Mapa de dependencia femenina en la ciudad de Sevilla por distritos (2016)



Fuente: Ayuntamiento de Sevilla. Rodríguez Maldonado, A.

II. C) ACCESIBILIDAD TERRITORIAL Y VULNERABILIDAD.

La oferta social y de servicios desempeña un papel predominante en los desplazamientos diarios. Resulta evidente que en los espacios urbanos existe un gradiente en relación a la densidad de equipamientos comerciales y de servicios que obliga a una diversidad de movimientos. Los modelos de estructura urbana establecen jerarquías de espacios urbanos en razón a su mayor oferta comercial y de servicios y, en definitiva de su accesibilidad. Cuanto menor sea la accesibilidad de un barrio, mayor lo es su riesgo de vulnerabilidad.

Por otra parte el uso del espacio, y por tanto la movilidad de la población, se modifica sustancialmente al llegar a la edad de jubilación. Los trabajos sobre viajes recurrentes por motivos de trabajo son abundantes; no lo son tanto los análisis producidos por otros motivos pero también con carácter pendular, como es el caso de los desplazamientos por estudios (Alberich, 2017). Sin embargo los desplazamientos de las poblaciones mayores se caracterizan por el debilitamiento de la recurrencia, lo que sin duda complejiza su estudio. En efecto, si durante la vida activa los desplazamientos más importantes estaban vinculados a los fenómenos de residencia/trabajo, a partir de los 65 años las prioridades de desplazamientos cambian radicalmente, y resulta obvio que las motivaciones serán otras, generalmente vinculadas al tiempo de ocio, demandas de servicios sanitarios especializados, relaciones sociales y familiares, etc. Por ello estos desplazamientos tienen perfiles propios, esto es adolecen en general del carácter recurrente, se producen con franjas horarias distintas, y tiene motivaciones diversas.

Ahora bien, no ha de olvidarse que existe una dinámica definida por la localización de grandes equipamientos urbanos, y la necesidad de acceder a los mismos por parte de determinados segmentos de población, que en el caso de la población mayor resultará cada vez más difícil debido al progresivo proceso de pérdida de movilidad y autonomía personal. Así pues, la accesibilidad espacial se manifiesta como un aspecto esencial en relación a la evaluación de los barrios y sectores urbanos en riesgo de sufrir vulnerabilidad social, que pueden dar lugar a situaciones de aislamiento y fenómenos de marginalidad.

Por lo que se refiere a la ciudad de Sevilla la metodología empleada implica medir la cobertura espacial de los transportes públicos, teniendo siempre presente que existe una

correlación directa entre niveles de renta y posibilidad de desplazamiento con transportes mecánicos. La accesibilidad del transporte público es una variable esencial en el estudio de la movilidad, por lo que resulta evidente que aquellos sectores menos accesibles son los que mayormente pueden ser calificados de vulnerables.

En el cuadro nº 1 aparece reflejada la cobertura de los distritos sevillanos según los distintos tipos de transportes públicos. En Sevilla, el sistema más utilizado sin lugar a dudas es el autobús. Sin duda puede afirmarse que el trazado de las líneas de bus tiene carácter estructurante, por cuanto que jerarquizan y dan accesibilidad a los distintos sectores urbanos. En la actualidad, existen 38 líneas que conectan los distintos distritos y barrios entre sí. La demanda de bus (TUSAM) ha aumentado en 2015 en 705.223 usuarios, lo que supone un incremento del 0,9 % respecto de 2014 (TUSAM, 2015). Sin duda se mantiene la tendencia alcista en cuanto a su demanda y desde luego es el tipo de transporte público mayoritariamente utilizado por la población.

Por lo que se refiere al suburbano es de reciente creación. En el año 2009 se inauguró la primera y única línea que atraviesa el municipio en Dirección E-W, con 19 Km de longitud y que finaliza en los municipios de Mairena del Aljarafe (Aljarafe Sur) y Dos Hermanas, respectivamente. El metro no atraviesa el casco histórico sino que lo roza tangencialmente en el borde Oriental del mismo (Puerta de Jerez). Desde su implantación ha tenido un gran número de usuarios y una magnífica acogida por los sevillanos, incrementado en 400.000 viajeros en 2016. Mantiene pues una tendencia alcista en cuanto a su uso. Sin embargo hay que subrayar que se trata de una única línea y que por tanto su uso es relativamente limitado. Carece pues, del atributo de “red” que sin duda es el trazado que debería caracterizar a este sistema de transporte.

Cuadro nº 1. Transporte público. Sevilla, 2016.

Distrito	Cobertura bus	Metro	Tranvía	ferrocarril
Casco Antiguo	16	1	4	
Macarena	14			1
Nervión	13	3	1	1
Cerro-Amate	4	3		1
Sur	4	1		
Triana	8			
Norte	7			
S. Pablo- Stª Justa	8			1
Este	6			1
Bellavista- La palmera	7			1
Remedios	7	3		

Fuente: Ayuntamiento de Sevilla. Rodríguez Maldonado, A.

Por lo que se refiere al tranvía, también es de nueva creación. Se inauguró en 2007 y resulta ser un medio de transporte cómodo y seguro, en especial para los mayores, gracias a su estabilidad, adecuación de las paradas, y confortabilidad. Sin embargo su utilidad es muy reducida, dado su carácter lineal y su muy breve recorrido, ya que atraviesa tan solo un sector del Centro-Este (Zona Monumental Catedral/Archivo de Indias) del distrito Centro. En realidad actúa como sistema complementario de intermodalidad en relación al resto de transportes públicos. Así y todo, es muy utilizado gracias a su estabilidad y confortabilidad, en especial por los mayores.

Por último, el tren de cercanías llega de forma puntual a seis distritos del municipio, y su utilización es escasa, manteniendo un perfil de utilización bajo en relación a la movilidad interna de la ciudad, y ello a pesar de que conectan con grandes equipamientos colectivos como son hospitales, estaciones de ferrocarril, etc.

En definitiva, el transporte público en el municipio sevillano abastece de forma irregular a la geografía de la ciudad, caracterizándose además por su evidente segmentación y alta

intermodalidad, lo que obliga a los usuarios a un número importante de trasbordos, hecho que resulta determinante para la población de mayor edad. Por lo que se refiere a su operatividad, puede afirmarse que los distritos más envejecidos, como son Triana y Los Remedios, manifiestan una cobertura media, media/alta; Pero sin duda es el Casco Antiguo el distrito que posee mayor número de líneas, tipos de transporte y paradas. Ahora bien como ya se indicó, el transporte público sevillano, que paradójicamente es muy frecuentado por los mayores, se caracteriza por la necesidad de realizar frecuentes transbordos, lo que implica que, independientemente de su estado y caracteres internos, se presenta como poco atractivo para la población de mayor edad.

Así pues, los barrios y sectores urbanos más envejecidos presentan hoy una accesibilidad que bien puede calificarse de aceptable; otra cuestión distinta es el esfuerzo y riesgo que implica su utilización por parte de la población de mayor edad. Siguiendo las recomendaciones de la OMS, los transportes públicos deberán adaptarse progresivamente con el fin de que se conviertan en un modo de transporte que favorezca la movilidad de los mayores (OMS, 2007).

II. D) MOVILIDAD RESIDENCIAL Y COTIDIANA

La estabilidad residencial está muy unida a la propiedad. Los mayores consideran su vivienda como el lugar seguro por excelencia y su localización, define sus relaciones de vecindad y por tanto de socialización; estos lazos de vecindad se refuerzan con el paso de los años y dan lugar a un sentimiento de pertenencia a una comunidad, a lo que se añade un pasado común y recuerdos de la memoria familiar a los que difícilmente están dispuestos a renunciar o modificar. Puede afirmarse de forma general que en las ciudades españolas, aproximadamente el 80% de los mayores suelen residir en la misma vivienda, al menos desde 2006. Este hecho implica, pues que los barrios envejecidos tienen tendencia al inmovilismo social y espacial.

La definición y delimitación de los espacios de vida se realiza a través de la movilidad cotidiana. Son las actividades diarias las que dibujan las geografías personales con centro en el hogar. En el caso de los mayores responden a diversas motivaciones, sin embargo los distintos roles que se le atribuyen a mujeres y hombres implica tener pautas de movilidad distintas: mientras ellas hacen más desplazamientos próximos ligados a actividades

domesticas, y utilizan mas el ir andando, ellos realizan desplazamientos más lejanos y utilizan mas los transportes públicos (Miralles-Guasch, Cebolleda, 2009). Aunque esta realidad es así, no es menos cierto que ha de matizarse.

Los modelos de movilidad varían según la edad; mientras que los jóvenes mayores (65-79 años) mantienen la posibilidad de utilizar medios de transporte públicos y por tanto realizar itinerarios más lejanos, la población anciana (80 y +) tiende a ir reduciendo paulatinamente su espacio de vida. El avance de la edad lleva consigo una gradual reducción de las facultades, por lo que podría afirmarse que existe un gradiente de movilidad en los ancianos que implica reducir progresivamente las distancias en torno al hogar. Las motivaciones de los desplazamientos son importantes, pero las facultades físicas lo son aún más.

Por ello mismo la movilidad de los ancianos se centra en las relaciones de proximidad espacial y familiares. Se caracteriza por dibujar itinerarios que configuran territorios cotidianos con tendencia a irse reduciendo progresivamente conforme avanza la edad y disminuyen las facultades. Independientemente de las motivaciones, los ancianos eligen rutas seguras, limpias, frecuentadas, y con equipamientos urbanos bien conservados (bancos, semáforos, etc.). Cuanto más seguro y bien dotado se encuentre el espacio público, mayor será la intensidad de uso por parte de los mayores.

Por el contrario, si las características externas no acompañan, la tendencia a la reclusión en el hogar será mayor. La frecuentación de calles y plazas por los mayores dependerá de su estado de conservación, y en caso de mantenimiento deficiente y abandono, los primeros en desaparecer de la escena pública serán los ancianos.

El tema, pues, manifiesta cierta complejidad y para el estudio de la movilidad cotidiana de los ancianos habrá que desarrollar nuevas metodologías que permitan combinar la medición del grado de envejecimiento de la población mayor, con los factores que permiten cierta facilidad de movimiento, teniendo presente al mismo tiempo Las causas que originan los desplazamientos.

Por lo que se refiere a la ciudad de Sevilla, hemos resumido en el cuadro nº 2 las zonas verdes y espacios libres de los distritos sevillanos, por entender pueden constituir un indicador interesante, no el único naturalmente, para cualificar los espacios en relación a la vulnerabilidad.

Cuadro nº2. Relación de parques y Jardines en la ciudad de Sevilla. 2016

Distritos	Zonas verdes, parques y jardines
Casco Antiguo	D. Fadrique, Catalina de Ribera, Cristina, Lonja, Murillo, Valle, Muralla.
Macarena	Los perdigones
Nervi3n	Buhaira, Garc3a Lorca, Calzada, StºDomingo
Cerro-Amate	Amate
Sur	MªLuisa, Delicias, C. Mutis, Felipe II, Prado S. Sebastian
Triana	Turruñuelo
Norte	Miraflores, S, Jer3nimo, Alamillo, S. Diego
S.Pablo- Stª Justa	
Este	Infanta Elena
Bellavista-La palmera	
Los Remedios	Los Principes, Manuel Ferrand

Fuentes: Ayuntamiento de Sevilla. Rodr3guez Maldonado, A.

Como puede observarse el reparto territorial de parques y jardines en la ciudad de Sevilla es muy irregular, siendo los distritos casco Antiguo y Sur los mejor dotados, mientras que donde reside la poblaci3n m3s envejecida, esto es Triana y Los Remedios, poseen un nivel de equipamiento aceptable. Naturalmente habr3a de tenerse en cuenta el estado de conservaci3n de los mismos as3 como su equipamiento interior y mobiliario a la hora de su catalogaci3n; tambi3n, naturalmente, su extensi3n; Pero resulta indiscutible que cuanto mayor sea la superficie de parques y jardines en los distintos sectores urbanos, mayor ser3 la posibilidad de su uso y esparcimiento por parte de la poblaci3n anciana contribuyendo as3 a disminuir los riesgos de aislamiento y de vulnerabilidad social.

III. CONCLUSIONES

El an3lisis realizado viene a confirmar nuestra hip3tesis de partida sobre la existencia de una evidente relaci3n entre el envejecimiento demogr3fico y los patrones de movilidad

residencial y cotidiana de la población anciana en la ciudad, especialmente del grupo más numeroso como son las mujeres. La dificultad que encuentra dicho colectivo para poder realizar movimientos de un lado a otro de la trama urbana, aumenta en gran medida el grado de vulnerabilidad social de las mismas. No siendo Sevilla una ciudad con grandes deficiencias en el transporte público, y comprobado además que los distritos más envejecidos de la Ciudad registran aceptables coberturas de transportes y equipamientos, lo cierto es que los espacios de vida frecuentados por las mujeres mayores de 75 años, quedan restringidos a su barrio o, en el menor de los casos al distrito.

No obstante, el envejecimiento demográfico de los sectores urbanos es el primer síntoma de riesgo de vulnerabilidad. Si la población anciana comienza a ser importante en número, los barrios tenderán al envejecimiento a pesar de que sus infraestructuras físicas estén bien conservadas. Sería por ello deseable que se fomente la heterogeneidad residencial en cuanto a estructuras de edades, pues solo de este modo se puede evitar que, siguiendo los ciclos de vida de los barrios, estos entren en procesos de decadencia que posteriormente serán difíciles de corregir.

Por lo que se refiere a Sevilla, los sectores más envejecidos lo constituyen los distritos de Triana y los Remedios. Sin embargo son barrios bien dotados desde el punto de vista de la accesibilidad a través del transporte público, así como de equipamientos importantes para el sector anciano, como son los espacios libres y zonas verdes. No pueden ser calificados en la actualidad como espacios vulnerables, ni siquiera socialmente, pero habrá que estar muy atentos a su evolución futura.

Sería por tanto conveniente tener en cuenta a la hora de planificar dichas cuestiones, la existencia de circunstancias propias de un colectivo (el de mujeres ancianas) que cada vez va siendo más numeroso, y al que hay que proporcionarle la posibilidad de que su grado de vulnerabilidad social no se vea incrementada por dificultades a la hora de desplazarse por el territorio urbano.

BIBLIOGRAFÍA

Alberich González, J (2017). Nuevas metodologías para el estudio de la movilidad habitual: el uso de los registros administrativos en la movilidad por motivos de estudio en Cataluña. Scripta Nova, Vol, XXI nº 561.

Almoguera, P. y del Valle, C. (2016). Espacios de vida y movilidad interior de extranjeros y ancianos en la ciudad de Sevilla. Actas del XV Congreso de la Población Española. Población y territorio en la encrucijada de las ciencias sociales. Grupo de población de la AGE, Universidad de las Palmas de Gran Canarias.

Ayuntamiento de Sevilla. "Plan Estratégico Sevilla 2020." Taller de Editores Andaluces, Sevilla (2003).

Bells, S. y S. Morce, (2000), Sustainability indicators: measuring the immeasurable, Earthscan, Londres.

Borrell, R. M. J., & Monedero, A. L. L. (1996). Georeferenciación y caracterización de la población anciana en la ciudad de Sevilla. In *Modelos y Sistemas de Información en Geografía* (pp. 405-412).

Caro, E. (2003). La vulnerabilidad social como enfoque de análisis de la política de asistencia social para la población adulta mayor en México. In *Simposio viejos y viejas participación, ciudadanía e inclusión social; Santiago de Chile* (pp. 14-18).

Coupleux, S. (2013). Populations agees en villes. En: Sanchez,D, y Egea, C. La ciudad, un espacio para la vida. Universidad de Granada; Granada, pp 265-278.

Egea Jiménez, C., Nieto, J. A., Domínguez, J., & REGO, R. (2008). *Vulnerabilidad del tejido social de los barrios desfavorecidos de Andalucía. Análisis y potencialidades*. Centro de Estudios Andaluces, Consejería de la Presidencia, Junta de Andalucía, Sevilla, España

Frémont A. et Alt. (1984). Géographie sociale. Masson, Paris.

García Ballesteros, A; Jiménez Blasco, BC. (2016). Envejecimiento y urbanización: implicaciones de dos procesos coincidentes. Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía UNAM, nº 89, pp 58-73.

Millares- Guasch, C. y Cebollada, A. (2009). Movilidad cotidiana y sostenibilidad, una interpretación desde la geografía humana. Boletín de la AGE nº50, pp 193-216

Módenes, JA. (2008). Movilidad espacial, habitantes y lugares: retos conceptuales y metodológicos para la Geodemografía. Estudios Geográficos, LXIX, 264, Enero-junio, pp157-178.

OMS (2007). Ciudades globales amigables con los mayores. Una guía. Biblioteca de la OMS, Ginebra, 73 págs.

Rodríguez Maldonado, A (2017): Envejecimiento demográfico y vulnerabilidad social en la Ciudad de Sevilla. Memoria de Trabajo Fin de Grado. Inédito.

Sánchez, Y. G. R., Arce, B. J. M., Linares, S. C. G. R., & de Oca Vargas, H. M. (2016). Desigualdad en la cobertura de la política pública para los adultos mayores del Estado de México. Un estudio bajo el enfoque de vulnerabilidad social. *Directorio de la revista y consejo editorial*, 480.

Sánchez González, D. y Egea Jiménez, C. (2011). Enfoque de vulnerabilidad social para investigar las desventajas socioambientales. Su aplicación en el estudio de adultos mayores. *Papeles de Población*, Vol. 17, nº 69.

Sánchez González, D. (2009). Geografía del envejecimiento vulnerable y su contexto ambiental en la ciudad de Granada: discapacidad, dependencia, exclusión social. *Cuadernos Geográficos*, nº 45 (2).

Tepichin Valle, A.M (2009). Vulnerabilidades acumuladas. Género y pobreza en la vejez. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires

Valle Ramos, C. del. (2007). Envejecimiento demográfico y migraciones en la ciudad de Sevilla (2000-2004). *Papeles de Geografía (Nº45-46, p. 187-201)*.